

# Negocios Sangrientos

## LA POLÍTICA ESTATAL Y LA VIOLENCIA RELACIONADA CON LAS DROGAS

Desde que el Presidente Felipe Calderón instó al ejército a librar una guerra sin cuartel contra los carteles de droga mexicanos en Diciembre de 2006, más de 47.000 personas han perdido sus vidas en una vorágine de violencia. Si bien la ofensiva gubernamental ha logrado fragmentar a los carteles en organizaciones más pequeñas, muchos grupos escindidos se han revelado tan violentos como sus predecesores. De hecho, tras el inicio de la ofensiva, la violencia de los carteles se intensificó, volviéndose más letal y directa, mientras los ataques organizados por los carteles contra el ejército han alcanzado niveles sin precedentes (ver Figura 2.5). Además de la espiral de violencia que azota al país, la fragmentación de los carteles mexicanos ahora amenaza con alterar la dinámica del narcotráfico en países como El Salvador, Guatemala y Honduras.

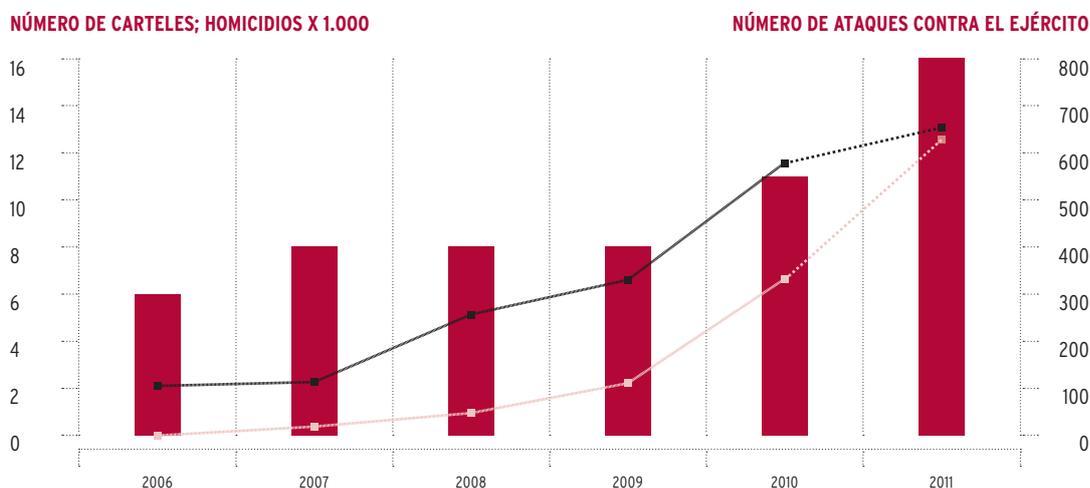
**En México, tras el inicio de la ofensiva gubernamental en 2006, la violencia de los carteles se intensificó, volviéndose más letal y directa.**

Río de Janeiro presenta otra faceta del panorama de la violencia relacionada con las drogas. En esta ciudad, en donde los carteles de la droga que operan desde las cárceles tomaron el control territorial sobre las favelas durante más de dos décadas, las fuerzas de seguridad del estado lanzaron un nuevo programa de ‘Pacificación’ en 2008 con el fin de recuperar y luego ocupar las favelas con fuerzas policiales conocidas como UPP (*Unidades de Policía Pacificadora*), encargadas de la ejecución de planes de acción a largo plazo orientados hacia la comunidad. Contrariamente a los enfoques previamente utilizados en Río y en otros países de América Latina, el programa centra su atención en los carteles más violentos y su objetivo principal no consiste en erradicar el comercio ilícito de drogas sino reducir lo peor de la violencia relacionada con las drogas y restaurar la autoridad del estado.

La expresión ‘violencia relacionada con las drogas’ puede evocar una serie de imágenes y contextos: agresiones interpersonales por parte de adictos, luchas internas por el control territorial entre vendedores minoristas de drogas en esquinas, e incluso grandes confrontaciones militarizadas entre carteles poderosos y considerablemente armados. Si bien resulta obvio que América Latina no es un territorio exento del consumo de drogas y de otros tipos de violencia relacionados, la presencia de una guerra mortal extrema entre organizaciones amplias y poderosas de narcotraficantes, y en algunas oportunidades, de violencia directa contra el estado, nos lleva a comparar la situación en la región con una guerra civil. La situación en América Latina es también única porque

**Figura 2.5 Fragmentación de los carteles y violencia relacionada con las drogas, 2006-11**

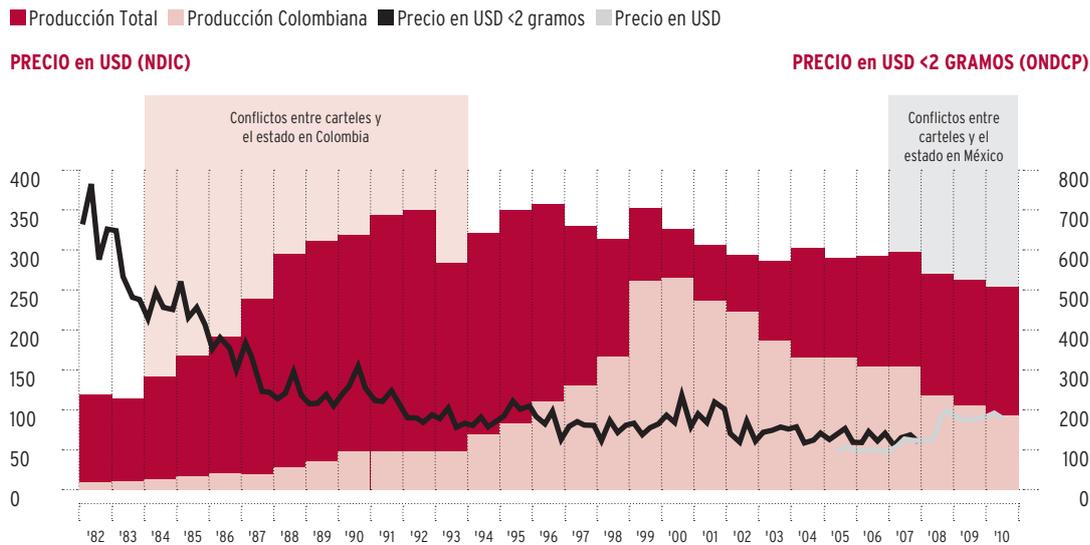
- Número de carteles más importantes
- Homicidios relacionados con las drogas
- Ataques contra el ejército por parte de grupos delictivos



*Nota:* Las cifras de 2011 sobre homicidios y ataques son estimaciones anuales calculadas sobre la base de datos correspondientes al periodo de Enero-Junio.

*Fuentes:* Datos Reforma citados en Ríos y Shirk (2011); Guerrero-Gutiérrez (2011, p. 45); Aranda (2011)

Figura 2.1 El mercado de la cocaína v. períodos de conflictos entre carteles y el estado, 1982-2010



Notas: Los valores correspondientes a la producción para 1982-85 y 2010 son estimaciones. La Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de Estados Unidos (Fries et al., 2008) ha publicado una serie de datos correspondientes a largos períodos de tiempo sobre el precio en USD por gramo puro para la adquisición de drogas en EE.UU. para varias categorías de peso; el valor <2 gramos abarca las compras típicas al detalle. El NDIC posee datos más recientes (2009; 2010; 2011), pero sin desagregación por peso.

Fuentes: Centro Nacional de Inteligencia sobre Drogas - NDIC (2009; 2010; 2011); Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de Estados Unidos - ODCCP (1999; 2000a; 2000b); Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito - UNODC (2003, 2010); Fries et al. (2008)

la producción y el transporte de las drogas hacia mercados minoristas en Estados Unidos, Europa y otros países ricos a menudo superan la venta y el consumo como principales actividades económicas relacionadas con la droga.

En este contexto, resultar particularmente importante reconocer que el estado desempeña un papel clave en la definición de las reglas del juego. La condición legal del consumo, la venta y el tráfico de drogas, las políticas oficiales en materia de penalización, vigilancia y extradición, la estructura institucional y la capacidad de la policía y otras fuerzas estatales, así como las decisiones prácticas como dónde y cuándo aplicar medidas represivas, ejercen una influencia fundamental en los incentivos y sobre todo, en las acciones de los narcotraficantes.

El presente capítulo analiza las últimas tendencias y argumentos teóricos que explican la violencia relacionada con las drogas en América Latina, con especial atención en la violencia armada entre actores organizados (en particular, los carteles y grupos organizados que funcionan desde las cárceles), y las fuerzas del estado en México, el Triángulo Norte Centroamericano y Brasil. El capítulo concluye que los aspectos económicos del mercado de la droga (demanda, oferta y precio) parecieran estar menos relacionados con el aumento de la violencia entre carteles y el estado que los cambios en las políticas estatales (ver Figura 2.1).

### Los aspectos económicos del mercado de la droga parecieran estar menos relacionados con el aumento de la violencia entre carteles y el estado que los cambios en las políticas estatales.

Si bien los datos cuantitativos son escasos, los estudios de casos analizados en el presente capítulo identifican los desafíos, consecuencias y efectos potenciales no deseados de las iniciativas estatales para frenar y reducir la violencia de los carteles de droga en América Latina. En México, la ofensiva del Presidente Calderón en 2006, diseñada para luchar contra todos los carteles con la misma intensidad, pareciera haber provocado una rápida explosión de violencia. Las consecuencias de la fragmentación de los carteles se sienten en todo el país y en América Central. Tras seis años de un conflicto intenso y brutal que ha ocasionado la muerte de decenas de miles de personas, el enfoque general adoptado en un principio podría estar dando paso a un enfoque más proporcional centrado en los carteles mexicanos más letales. E incluso se esperan cambios más profundos en la política si, como muchos predicen, el PRI vuelve al poder en las elecciones presidenciales de 2012.

Contrariamente, el enfoque proporcional aplicado en Río de Janeiro, que prima la reducción de la violencia y la presencia de traficantes armados sobre la erradicación del narcotráfico per se, pareciera haber instado a los narcotraficantes a adoptar estrategias que apelan menos a la confrontación. El enfoque de pacificación ha permitido al estado retomar el control de algunas de las favelas más grandes de Río después de más de 20 años, a menudo sin disparar un bala. Sin embargo, no queda claro si esta estrategia está redundando en una reducción de las tasas generales de crímenes violentos, o si las redes criminales se están simplemente trasladando. Mantener el control de estas zonas es además una estrategia a largo plazo, compleja y costosa, e implica tanto el suministro de servicios estatales como la prevención de la violencia. Queda por comprobar si las autoridades estatales y federales están listas para resistir hasta el final. Sin embargo, el cambio de enfoque pareciera haber modificado profundamente la lógica de conflicto que había reinado por décadas entre los carteles y el estado, por lo que merece un examen continuo para evaluar su verdadera efectividad y posible aplicación en otros entornos. ■